



Movilidad social en Nuevo León: un enfoque de discriminación por tono de piel

*Social Mobility in Nuevo León: A skin
tone discrimination approach*

Clarissa Gallegos Camarena
clarissa.gallegosc@uanl.edu.mx
Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía
ORCID: 0000-0002-8338-8623

Adylene Mercedes Castillo López
adylene.castillol@uanl.edu.mx
Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía
ORCID: 0000-0003-2476-6177

Resumen

Este estudio aborda la importancia de la movilidad social en Nuevo León para dos grupos con distinto tono de piel, con el objetivo de identificar si hay diferencia entre ambos, a través de un modelo de descomposición de Blinder-Oaxaca que permite descomponer las diferencias observadas en términos de características explicativas y no explicativas. Los principales resultados revelan que hay una mayor movilidad para las personas de tez oscura, pues se ven más beneficiados por una tendencia social; aun así, los individuos de tez clara se ven más favorecidos por las variables explicativas, como trabajo, lo que indica la existencia de una fuerte inercia que señala que la discriminación pareciera no ser un factor preponderante para limitar la movilidad, ofreciendo una nueva visión metodológica para abordar esta problemática.

Palabras clave: Blinder-Oaxaca, movilidad social, tono de piel, discriminación, inercia

Abstract

This study addresses the importance of social mobility in Nuevo León for two groups with different skin tones, with the objective of identifying whether there is a difference between them, through a Blinder-Oaxaca model that allows us to decompose the observed differences in terms of explanatory and non-explanatory characteristics. The main results reveal that there is greater mobility for dark-skinned people, since they are more favored by a social trend, even so, light-skinned individuals are more favored by the explanatory variables, such as work, which indicates the existence of a strong inertia that indicates that discrimination does not seem to be a preponderant factor to limit mobility, offering a new methodological vision to address this problem.

Keywords: Blinder-Oaxaca decomposition, social mobility, skin tone, inertia

JEL Classification: C01, D31, J62

Fecha de recepción: 16 de octubre de 2024.

Fecha de aceptación: 9 de diciembre de 2024.

1. Introducción

A pesar de la diversidad que existe en México, producto del mestizaje, la discriminación por tono de piel es un fenómeno relativamente reciente, que ha comenzado a manifestarse y a afectar la vida cotidiana de los mexicanos.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación (INEGI, 2022b) alrededor del 23.7% de las personas reportan haber sido discriminados en México por alguna condición personal (incluido, entre otros, el tono de piel), mientras que entre la población que se considera afrodescendiente, el porcentaje de discriminación reportado por las mujeres fue de 12.1%, y para los hombres fue de 29.1% (discriminación exclusivamente derivada del tono de piel).

Adicionalmente, el reporte de la Enadis 2022 señala que el 19% de los niños de 9 a 11 años consideran que es mejor tener la piel blanca, mientras que para adolescentes y jóvenes (12 a 29 años) de 2017 a 2022 la discriminación por tono de piel aumentó en cerca de tres puntos porcentuales, pasando de 10.5% a 13.4%.

Aunque se ha incrementado el número de investigaciones relacionadas con el tema, la inclusión del tono de piel en las encuestas es reciente, por lo que resulta imperativo comenzar a medir su impacto sobre algunos de los indicadores económicos de los individuos, en este caso, la movilidad social. Esto, especialmente en una entidad como Nuevo León, donde la dinámica socioeconómica es distinta al resto del país, no solo por su nivel de producción, que asciende al 8% del producto interno bruto (PIB) nacional, sino por contar con niveles más elevados de urbanización (alrededor del 96%, comparado con el 79% en promedio nacional), de escolaridad (10.7 años, cerca de un año más que el promedio en el país) y una tendencia hacia la reducción en la informalidad laboral, ya que la entidad se sitúa en 36.7%, cerca de 20 puntos porcentuales menos que el promedio (México, ¿cómo vamos?, 2023).

Asimismo, en términos de movilidad social, se ha encontrado que existe mayor movilidad en la entidad que la reportada al nivel nacional. Esta premisa permea en movilidad económica, educativa y de salud (De la Torre y Espinosa-Montiel, 2022). Por eso, partiendo del hecho de que en México el tono de piel más oscuro incide en una mayor movilidad descendente y menor ascendente, surge el interés en evaluar si los patrones nacionales se replican en una entidad con una dinámica tan singular como la de Nuevo León. No obstante, por esta misma razón no es posible generalizar los resultados a la región o a otras áreas metropolitanas.

Por lo tanto, haciendo uso de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León (ESRU-EMOVI NL) 2021 (CEEY, 2021), que recopila información con representatividad en el ámbito estatal, se pretende evaluar la hipótesis de que existen diferencias en el nivel de movilidad social alcanzado por los individuos, en función del tono de piel, ya sea por las características observables de cada uno o por la existencia de algún factor sistemático propio de la entidad.

El principal objetivo de esta investigación es analizar, a través del índice de riqueza, si existe una diferencia entre los individuos con diferente tono de piel. Para ello, se hace uso de una descomposición de Oaxaca que mide si esta diferencia en el índice es consecuencia de las brechas en observables o en los pagos que reciben por ello.

2. Revisión de literatura

La movilidad social es un fenómeno que ha cobrado fuerza en las últimas décadas y se ha asociado con múltiples causas, entre las cuales se encuentra el contexto social (Campos-Vázquez et al., 2022), la segregación, la desigualdad (Krozer, 2019) y, más recientemente, el tono de piel (Dixon, 2019).

Muchos de estos estudios surgen de querer identificar el impacto que tiene el tono de piel con la idea de explorar más a profundidad la colorimetría, y que a través de esta teoría crítica se pueden entender fenómenos relacionados con etnias y otros grupos de color (Burton et al., 2010).

Para el caso de países desarrollados, la mayoría de los estudios se han realizado en Estados Unidos (Branigan et al., 2013; Painter II y Holmes, 2023; Han, 2016; Monk Jr., 2021), entre otros, y los resultados señalan que el tono de piel tiene repercusiones tanto en alcance educativo, acceso a servicios médicos, movilidad laboral, estratificación social, acumulación de riqueza y movilidad social.

Sin embargo, este fenómeno no es exclusivo de países desarrollados. Para el caso de Latinoamérica, trabajos como el de Perreira y Jones (2019) relacionan el tono de piel y el acceso a la salud, y Dixon (2019) lo relaciona con la discriminación; ambos concluyen que un tono de piel más oscuro tiene un efecto negativo sobre la variable de interés, ya que se encontró altamente relacionado con niveles más bajos de salud y niveles más altos de discriminación.

En la literatura de movilidad social en América Latina se ha establecido que las principales variables que afecta directamente la movilidad social de un individuo

es la educación y la clase social (Sugiyama, 1965; Filgueira, 2001; Atria, 2004; Viáfara, 2017); sin embargo, algunas otras investigaciones como Blau y Duncan (1967) establecen que puede originarse por diversas características, las cuales se categorizan en dos: variables adscriptivas, que se refieren principalmente a características circunstanciales para los individuos, y variables de logro individual, planteando que principalmente las características adscriptivas funcionan como mecanismo de barrera para el logro socioeconómico. Múltiples investigaciones han discutido si el pertenecer a algún grupo étnico racial resulta una característica negativa para la movilidad social (Hasenbalg y Silva, 1999; Costa, 2006; Delle, 2014, Monroy-Gómez-Franco, 2023).

Sin embargo, algunos autores han pasado por alto la importancia del color de piel en la movilidad social para América Latina, debido a la “ideología del mestizaje” presente en esta región, que a comparación con Estado Unidos, donde hay mayor división racial, se debe principalmente a condiciones socioeconómicas y al color de piel (Pierson, 1947; Telles y Perla, 2014); sin embargo, pese a esta narrativa Dixon y Telles (2017) argumentan que las diferencias en el color de piel persisten, dando como resultado una estructura de estatus social donde los mestizos con piel más clara ocupan una posición más alta a diferencia de los que tienen un tono de piel más oscuro.

Para el caso de México, Villarreal (2010) examina cómo el tono de piel influye en la estratificación social, y específicamente en la educación, la ocupación y la propensión a la pobreza, encontrando que a mayor pobreza hay un menor acceso. Más adelante, Flores y Telles (2012), validan este resultado, pues encuentran que el tono de piel más oscuro limita las oportunidades de obtención de recursos para lograr una mayor movilidad social. No obstante, Arroyo (2012) investiga la relación entre la movilidad social y el origen étnico de los individuos, y señala que hay una menor movilidad (ligera) en las personas que pertenecen a un grupo étnico, deduciendo que para el caso de México se debe principalmente a las oportunidades que tiene cada individuo y no a su origen étnico.

Asimismo, Campos-Vazquez y Medina-Cortina (2019) abordan la relación entre el tono de piel y la movilidad social; sin embargo, pese a añadir controles sociodemográficos establecen, igual que Monroy-Gómez-Franco (2021), que esta relación es negativa.

Finalmente, la literatura que habla sobre movilidad social también ha analizado que las desigualdades regionales inciden en este fenómeno, destacando que diferencias significativas entre las regiones del norte y sur de México no solo

afectan la movilidad en términos de riqueza, sino también en los ámbitos educativos y ocupacional (Orozco et al., 2019; Monroy-Gómez-Franco, 2023). Particularmente Delajara y Graña (2018) encuentran que el grado de movilidad social ascendente de una generación a otra es mayor en las regiones del norte, mientras que el más bajo se registra en la zona sur del país. De manera específica, Esquivel (2024) señala que los residentes de Nuevo León tienen una mayor probabilidad de ascenso en la movilidad social, mientras que en algunos estados del sur se puede observar una mayor probabilidad de descenso.

Sin embargo, la mayoría de los estudios para México son de forma agregada, por lo que resulta fundamental analizar si para el caso de Nuevo León, que es el tercer estado con el PIB más alto y un PIB per cápita elevado, así como un foco de migración y una entidad con una dinámica socioeconómica favorable, la movilidad social se encuentra garantizada para todos los individuos, independientemente del tono de piel.

3. Marco teórico

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2018) y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) la movilidad social es definida como cualquier cambio (positivo o negativo) en la condición socioeconómica de un individuo.

La movilidad social puede ser medida de seis diferentes formas: vertical, horizontal, intergeneracional, intrageneracional, ascendente y descendente. Para este trabajo se toma en consideración la movilidad intergeneracional, que se define como el cambio entre dos generaciones (hogar actual y hogar de origen), y esta puede ser ascendente o descendente (CEEY, 2024).

Asimismo, se considera la teoría de Lipschutz (1944), quien establece el término de pigmentocracia para describir la relación que existe entre la movilidad social y el tono de piel, afirmando que las clases sociales tienen tono de piel. En este caso, se utiliza la medición del colorímetro CIELab para capturar con mayor precisión el tono de piel en la pigmentocracia.

4. Marco metodológico

4.1 Estadística descriptiva

Para esta investigación se hace uso de la ESRU-EMOVI NL, 2021 que tiene representatividad al nivel estatal, urbano/rural y de área metropolitana y periférica, y captura información de hombres y mujeres de 25 a 64 años en la entidad, arrojando un total de 3767 observaciones.

De acuerdo con la metodología del CEEY (Ortega-Díaz, 2022), una forma de evaluar el cambio de la situación socioeconómica del individuo con respecto al tiempo es haciéndolo de forma intergeneracional, a través del índice de recursos económicos, donde se toman 27 variables asociadas con los activos en el hogar de origen y 29 del hogar actual, y con un análisis de correspondencia múltiple se efectúa el cálculo de puntajes de activos y posteriormente se hace la clasificación por quintiles, para observar la prevalencia del quintil actual contra el quintil de origen.

A partir de esta variable se genera la movilidad social, ya que se calcula la diferencia entre el índice de recursos del hogar actual menos el hogar de origen. Si la diferencia es positiva (que el índice de recursos actual es mayor que el de origen) se considera que hubo movilidad social ascendente; por otra parte, si el índice de recursos actual es menor que el de origen se considera que hubo movilidad social descendente. Por lo tanto, se generó una variable dicotómica que toma el valor de 1 si hubo movilidad social ascendente y 0 si fue descendente, y a partir de la cual se realiza la descomposición de Blinder-Oaxaca (variable dependiente).

Para poder establecer los grupos objetivo se hace una segmentación de acuerdo con el tono de piel, utilizando mediciones de pigmentación de la piel mediante la colorimetría proporcionada en la ESRU-EMOVI NL, donde el grupo A, compuesto por 622 observaciones, comprende la información de los individuos con un tono de piel más claro (según la clasificación $ITA > 41$), mientras que el grupo B, con 3145 observaciones, comprende los tonos de piel más oscuros que tienen una clasificación $ITA < 41$ (Centro de Evaluaciones Dérmicas, 2024).

Tabla 1. Movilidad social entre quintiles

Quintiles de recursos económicos del hogar de origen	Quintiles de recursos económicos del hogar actual				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	44.10	28.70	14.74	8.88	3.58
Q2	24.57	24.56	22.00	18.55	10.32
Q3	21.32	19.12	29.24	18.91	11.40
Q4	14.60	21.59	23.03	23.99	16.79
Q5	3.02	6.27	16.62	23.90	50.19

Fuente: CEEY (2021).

En la Tabla 1 se muestra que la movilidad social en Nuevo León es sumamente baja, ya que para los individuos cuyo hogar de origen pertenecía al primer quintil la probabilidad de que su hogar actual se ubique en el último quintil es solamente de 3.58%, mientras que la probabilidad de permanecer en el primero es de 44.10%; por otro lado, para aquellos que eran parte de un hogar de origen del último quintil, la probabilidad de quedarse en ese mismo quintil es del 50%, al mismo tiempo que su probabilidad de bajar al primer quintil es solo de 3.02%.

Tabla 2. Movilidad social entre quintiles del grupo A

Quintiles de recursos económicos del hogar de origen	Quintiles de recursos económicos del hogar actual				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	52.17	29.35	5.43	11.96	1.09
Q2	35.71	27.68	18.75	15.18	2.68
Q3	29.06	23.93	27.35	13.68	5.98
Q4	25.00	21.88	25.00	20.83	7.29
Q5	7.02	21.05	19.30	14.04	38.60

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

Por otra parte, en la Tabla 2 se observa la movilidad social entre quintiles para el grupo A, mientras que en la Tabla 3 muestra la misma información, pero para el grupo B. De manera general, se observa que el grupo B presenta una mayor movilidad, ya que la probabilidad de pertenecer al primer quintil en su mayoría es menor que para el grupo A.

Asimismo, independientemente del quintil de origen, los integrantes del grupo B tienen una mayor permanencia Q5-Q5. También son más las personas que logran llegar al quintil 5 independientemente del quintil de origen, y menos las que terminan en el quintil 1. Lo anterior podría ser un indicador de que las personas de piel más oscura tienden a un mayor nivel de movilidad social para el caso del estado de Nuevo León.

Tabla 3. Movilidad social entre quintiles grupo B

Quintiles de recursos económicos del hogar de origen	Quintiles de recursos económicos del hogar actual				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	57.76	22.35	11.76	5.22	2.90
Q2	33.00	34.98	19.80	8.91	3.30
Q3	24.51	25.57	27.69	14.99	7.23
Q4	13.21	21.89	26.23	23.47	15.19
Q5	7.58	10.67	16.85	26.97	37.92

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

De igual manera, en la Tabla 4 se puede observar que para los individuos cuyo último nivel de educación del padre fue la primaria, aproximadamente el 44% supera por un nivel este logro académico; no obstante, solo 11% llega a nivel profesional. Por otro lado, si el padre solo cursó secundaria o preparatoria, para los hijos la probabilidad de quedarse en ese mismo nivel es más alta a diferencia del resto de los niveles educativos, siendo más alto el porcentaje al nivel profesional para aquellos cuyo padre estudió la preparatoria.

Tabla 4. Movilidad social educativa

Educación del padre agrupada	Educación del entrevistado agrupada			
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Primaria	27.33	43.82	17.69	11.15
Secundaria	3.50	48.57	30.90	17.18
Preparatoria	1.29	23.75	39.37	35.59
Profesional	1.12	18.74	21.56	58.58

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

Finalmente, si el último nivel del padre fue profesional hay un mayor porcentaje de hijos que llegan a este mismo nivel, y solo el 1.12% estudian hasta la primaria. De manera general, se observa que los individuos muestran una tendencia a superar, en promedio, por al menos un nivel de educación el logro académico alcanzado por el padre.

Tabla 5. Descripción de indicadores

Variable	Tabla de medias	
	Grupo A	Grupo B
Edad	43.96	43.57
Educación	9.66	9.18
Horas trabajadas (si trabaja)	46.29	45.15
Número de integrantes del hogar	3.30	3.29

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

En la Tabla 5 se muestran las medias de las variables de interés,¹ donde se puede ver que la edad promedio en ambos grupos es aproximadamente de 43 años. Para el caso de años de educación el grupo A tiene una media ligeramente mayor a la del grupo B. Asimismo, se puede observar que el grupo B trabaja menos horas que el A. Finalmente, ambos grupos tienen, en promedio, el mismo número de integrantes por hogar.

4.2 Metodología

Para evaluar la diferencia entre la movilidad social de los individuos se utiliza una descomposición de Blinder-Oaxaca (1973), ampliamente reconocida por su capacidad para descomponer diferencias observadas entre dos grupos en componentes atribuibles a características observables (dotaciones) y a los retornos que se obtienen por dichas características (coeficientes). Si bien su aplicación original se centró en las brechas salariales (Blinder, 1973; Oaxaca, 1973), su adaptabilidad ha permitido su uso en contextos variados, como la educación (Moreno y Cortez, 2024), la salud familiar (Jia et al., 2023) y la alfabetización (Long et al., 2022). Esto refuerza la viabilidad de aplicarlo en el análisis de la movilidad

¹ Se realizaron pruebas de medias para las variables consideradas en el análisis. Los resultados indican que solo las diferencias en las variables de horas trabajadas y años de escolaridad resultaron estadísticamente significativas.

social, un fenómeno donde las diferencias entre grupos pueden ser descompuestas en factores estructurales y de retorno.

En este contexto, la movilidad social en Nuevo León presenta características distintivas debido a sus dinámicas socioeconómicas únicas, como niveles más altos de urbanización, escolaridad y menor informalidad laboral respecto al promedio nacional (De la Torre y Espinosa-Montiel, 2022). Estas condiciones hacen que las diferencias entre grupos en términos de movilidad social puedan deberse tanto a las características individuales como al acceso diferencial a oportunidades, aspectos que el modelo Blinder-Oaxaca puede desagregar y analizar eficazmente.

Además, la aplicación de este modelo en el análisis de brechas relacionadas con el tono de piel es particularmente relevante en el caso mexicano, donde estudios previos han demostrado que este influye en el acceso a recursos educativos y económicos, así como en la movilidad social intergeneracional (Campos-Vázquez y Medina-Cortina, 2019; Dixon y Telles, 2017). Estos antecedentes confirman que las diferencias en las dotaciones y los retornos asociados a las mismas son mecanismos clave para entender las disparidades observadas.

A pesar de la naturaleza estática del modelo, el método proporciona una base sólida para identificar patrones específicos en la movilidad social. Su aplicación aquí no solo genera información relevante sobre las brechas de movilidad social entre personas de distinto tono de piel, sino que también contribuye al desarrollo metodológico al aplicar una herramienta robusta en un contexto novedoso, demostrando su adaptabilidad y utilidad en investigaciones más allá de su propósito original.

Inicialmente se realizaron estimaciones lineales para ver si había una diferencia en la forma en que las variables impactan la diferencia entre el índice de recursos actual menos el índice de recursos de origen en cada uno de los grupos (A y B), tal que:

$$R_A = \beta_{A0} + \beta_{A1}X_1 + \beta_{A2}X_2 + \dots + \beta_{AK}X_K + v_A$$

$$R_B = \beta_{B0} + \beta_{B1}X_1 + \beta_{B2}X_2 + \dots + \beta_{BK}X_K + v_B$$

Posteriormente, se realiza la estimación de Blinder-Oaxaca para la variable de movilidad social, que toma el valor de 1 si la diferencia en el índice de recursos actual menos el de origen es positiva e igual a cero si es negativa, tal que:

$$\Delta \bar{Y} = \sum_{j=1}^k (\bar{X}_{Aj} - \bar{X}_{Bj}) \beta_{Bj} + \sum_{j=1}^k (\beta_{Aj} - \beta_{Bj}) \bar{X}_{Bj} + \sum_{j=1}^k \bar{X}_{Bj} (\beta_{Aj} - \beta_{Bj})$$

Donde $\Delta\bar{Y}$ representa la diferencia en la movilidad social promedio entre ambos grupos. Esta movilidad social se calcula como una variable dicotómica que toma el valor de 1 si hay movilidad social ascendente o 0 si fue descendente o nula y se obtiene de la diferencia entre el índice de recursos del hogar actual menos el del hogar de origen. \bar{X}_{Aj} y \bar{X}_{Bj} son el conjunto de variables explicativas, tales como los años de escolaridad, edad, edad al cuadrado, número de integrantes del hogar y horas trabajadas por semana (incluyendo el valor de cero para quienes no trabajan). Finalmente, β_{Aj} y β_{Bj} son los pagos asociados a dichos observables para cada grupo.

5. Resultados

Tabla 6. Regresión lineal por grupos

Movilidad	(A)	(B)
Años de escolaridad	0.0073 (1.93)	0.0140*** (9.30)
Edad	0.0419*** (5.01)	-0.0132*** (-3.40)
Edad ²	-0.000410*** (-4.33)	-0.0001815*** (4.02)
Integrantes del hogar	0.124*** (16.46)	0.1255*** (28.10)
Horas trabajadas por semana	-0.000763 (-1.56)	-0.0000376 (0.16)
Constante	-1.7194*** (-9.44)	-0.3909*** (-4.77)
N	6331	27749

t estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

En la Tabla 6 se muestra el impacto que tienen las variables sobre la movilidad social, tanto para el grupo A como para el B. Se observa que los años de escolaridad resultan ser significativos solamente para el grupo B, siendo una de las variables que promueve la movilidad social. Por otra parte, la edad resulta ser significativa en ambos casos, al igual que el número de integrantes en el hogar. Finalmente, las horas trabajadas son solo significativas para el grupo A.

El número de integrantes del hogar tiene un impacto positivo y significativo en ambos grupos, lo cual puede estar relacionado con los ingresos extra que pueden aportar los miembros del hogar. Por último, las horas trabajadas solamente tienen un efecto en el grupo A, incentivando la movilidad social.

Tabla 7. Resultados generales de la descomposición Blinder-Oaxaca para movilidad

General	
Grupo A	0.426*** (68.51)
Grupo B	0.499*** (156.84)
Diferencia	-0.0727*** (-10.42)
Observables	0.00555*** (3.36)
Coefficientes	-0.0941*** (-13.65)
Interacción	0.0158*** (7.78)

t estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

En la Tabla 7 se observa que, si bien existe movilidad social en ambos grupos, los resultados muestran que el grupo A se ve menos favorecido con respecto al B, ya que presentan una probabilidad de movilidad de 42.60% y 49.90%, respectivamente, lo que resulta en una diferencia de 7.27 puntos porcentuales en favor de grupo B; esto se explica principalmente por una brecha en los coeficientes, con un valor de 9.41 puntos porcentuales, que beneficia la movilidad social del grupo B, mientras que los observables reducen la brecha en 0.55 puntos porcentuales.

Sin embargo, es necesario identificar a partir de qué variables se deriva el efecto tanto de coeficientes como de observables. Para ello, en la Tabla 8 se presenta un desglose de los resultados de la descomposición de Blinder-Oaxaca, que contribuye a explicar los resultados anteriores.

Tabla 8. Desglose de la descomposición de Blinder-Oaxaca para movilidad

Observables	
Años de escolaridad	-0.000535** (-2.98)
Edad	-0.00830*** (-3.58)
Edad ²	0.00890*** (3.87)
Número de integrantes en el hogar	0.00455** (3.10)
Horas trabajadas	0.000934 (1.94)
Coefficientes	
Años de escolaridad	-0.0310 (-1.40)
Edad	2.229*** (11.93)
Edad ²	-1.089*** (-11.41)
Integrantes por hogar	0.0400* (2.34)
Horas trabajadas	0.0384*** (5.35)
Constante	-1.282*** (-13.12)
Interacción	
Años de escolaridad	0.000585 (1.31)
Edad	0.0604*** (6.38)
Edad ²	-0.0523*** (-5.86)
Integrantes por hogar	0.000876* (2.08)
Horas trabajadas	0.00622*** (4.75)
N	31080

t estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: Elaboración propia con base en CEEY (2021).

Partiendo de que la movilidad social favorece al grupo B, la fuente de movilidad se encuentra asociada a los coeficientes, ya que, aunque el pago por las horas trabajadas tiende a reducir la brecha entre ambos grupos, beneficiando al grupo de tez clara, el valor asociado a la constante y el factor cuadrático de la edad logran contrarrestar este efecto. Esto se asocia con el hecho de que el contexto socioeconómico y la dinámica propia de la entidad favorecen la movilidad para las personas de piel más oscura.

Con respecto a los observables, se encuentra que los años de escolaridad y la edad benefician la brecha de movilidad para las personas del grupo B, lo que puede estar fuertemente ligado con el acceso, en la entidad, a educación media y superior pública y privada, con múltiples opciones, mientras que las horas trabajadas tienen el efecto contrario y contribuyen a cerrar la brecha, favoreciendo la movilidad social del grupo A.

Finalmente, la interacción captura el efecto que no se logra explicar por los coeficientes y los observables, también llamado componente residual, que muestra una tendencia a reducir la brecha entre ambos grupos, como resultado de su propia interacción. Estos resultados muestran que en Nuevo León las personas de tez oscura tienen una mayor probabilidad de movilidad social ascendente, pese a las barreras estructurales que predominan al nivel nacional, destacando la importancia de la dinámica social como un elemento clave para las oportunidades de ascenso social.

6. Discusión

A lo largo del documento se han analizado los determinantes de la movilidad social en el estado de Nuevo León en función del tono de piel (a través del grupo A y grupo B), encontrando que, si bien la movilidad existe independientemente del tono de piel, resulta ser más pronunciada para el caso de las personas con un tono de piel más oscuro.

Sin embargo, pese a que se encontró que la educación es un factor importante, es un observable similar para ambos grupos, pero contribuye más a la movilidad del grupo de piel oscura, lo que contrasta con la aportación de Villarreal (2010), quien señala que los grupos de tez más oscura tenían un menor acceso a la educación.

No obstante, la educación logra ser un factor que favorece la inclusión, porque, en general, beneficia la movilidad social de los individuos de tez más oscura; por otra parte, las horas trabajadas tienen el efecto contrario (Tabla 8). Pese a las diferencias, en términos de observables, que parecieran mejorar al grupo A, se encontró que la tendencia de la movilidad al interior del estado de Nuevo León tiene el efecto contrario, mismo que puede asociarse con una cultura que fomenta la inclusión, lo que valida el resultado de Arroyo (2012), cuyos resultados relacionan la movilidad con las oportunidades más que el tono de piel.

7. Conclusiones

Tras explorar las diferencias en la movilidad social en Nuevo León en función del tono de piel de los agentes económicos, a través de un modelo de Blinder-Oaxaca, se identificó una diferencia tanto por el lado de los observables como del pago que reciben por ellos con datos de la ESRU-EMOVI NL, 2021.

Los resultados principales sugieren que, en este análisis, la discriminación por tono de piel no parece ser un factor determinante que limite la movilidad social que pueden alcanzar los individuos en la entidad. Sin embargo, es importante señalar que pueden existir otros elementos estructurales no considerados en este estudio que influirían en los resultados. Esto se refleja en el hecho de que la brecha se ve mayormente explicada por el pago y no por las dotaciones, lo que sugiere que la diferencia en estas es menor en comparación con los retornos obtenidos por ellas. Esto indica que, además de las condiciones individuales, factores como la interacción en el mercado pueden desempeñar un papel clave en promover una movilidad social favorable para el grupo de tez oscura.

Lo anterior se evidencia en el nivel de movilidad social alcanzado por este grupo, que muestra una dinámica mayor que su contraparte. No obstante, el grupo de tez clara mantiene una ventaja notable en las variables observadas, como lo es el trabajo, que por sí solas benefician su ascenso social. Estos resultados abren la puerta para explorar cómo otros factores estructurales, culturales o sociales podrían complementar este análisis y proporcionar una visión más amplia del fenómeno.

Ahora bien, en términos de política pública se considera importante continuar promoviendo los mecanismos de previsión de educación, salud y protección social, que en conjunto con la participación del sector privado han contribuido

a emparejar el terreno para que, independientemente del contexto socioeconómico de origen, todos los grupos puedan alcanzar niveles más altos de movilidad social.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones que se identificaron dentro del artículo. Por un lado, la encuesta no presenta información sobre el tono de piel en el hogar de origen, lo que restringe las comparaciones en ambos hogares y el efecto que esto pudo tener en la movilidad social.

Por otra parte, la metodología de Blinder-Oaxaca se diseñó para descomponer brechas salariales, por lo que puede tener deficiencias en la estimación de la movilidad social, dado que es un fenómeno intergeneracional y la metodología es estática. No obstante, su aplicación se ha extrapolado a la medición de otro tipo de brechas (educativas y de salud), validando la versatilidad del modelo, ya que esta metodología permite encontrar los factores clave en las diferencias en la movilidad social por grupo, que podría verse beneficiada de un análisis longitudinal.

La principal contribución del artículo yace en la implementación de la metodología de Blinder-Oaxaca para temas de movilidad social y a su vez en la literatura de la pigmentocracia en Nuevo León y en las implicaciones de política pública, ya que este fenómeno puede verse ampliamente relacionado con la integración de la zona metropolitana de Monterrey, que potencia el acceso a servicios y diversifica las oportunidades para sus residentes; esto, a la par con un panorama económico favorable, permite la movilidad social para las personas de tez oscura. No obstante, la investigación podría ser potencializada con un desglose por grupos de edad, con la finalidad de identificar si este fenómeno relacionado con la inercia social es reciente o si se remonta a todas las generaciones.

Referencias

- Arroyo, I. (2012). *¿Oportunidades? Movilidad social intergeneracional e impacto en México*. México: El colegio de México.
- Atria, R. (2004). Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales. CEPAL.
- Blau, P. y Duncan, O. (1967). *The American Occupational Structure*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Blinder, A. S. (1973). Wage discrimination: Reduced form and structural estimates. *Journal of Human Resources*, 8(4), 436-455.
- Branigan, A. R., Freese, J., Patir, A., McDade, T. W., Liu, K. y Kiefe, C. I. (2013). Skin color, sex, and educational attainment in the post-civil rights era. *Social Science Research*, 42(1), 1-13.
- Burton, L. M., Bonilla-Silva, E., Ray, V., Buckelew, R. y Horfge-Freeman, E. (2010). Critical race theories, colorism, and the decade's research on families of color. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 440-459. doi:10.1111/j.1741-3737.2010.00726.x.
- Campos-Vázquez, R. M., Krozer, A., Ramírez-Álvarez, A. A., De la Torre, R. y Velez-Grajales, R. (2022). Perceptions of inequality and social mobility in Mexico. *World Development*, 151. doi:https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105778.
- Campos-Vazquez, R. y Medina-Cortina, E. M. (2019). Skin color and social mobility: Evidence from Mexico. *Demography*, 56(1), 321-343. doi:https://doi.org/10.1007/s13524-018-0734-z
- CEEY (Centro de Estudios Espinosa Yglesias). (2024). Movilidad social. Igualdad de oportunidades para todos(as). https://ceey.org.mx/movilidad-social/?utm_source=google&utm_medium=cpc&utm_campaign=movilidad_social&utm_term=movilidad_social&utm_term=que%20es%20la%20movilidad%20social&utm_campaign=Shrks+%7C+Movilidad+Social&utm_source=adwords&utm_medium=ppc&hsa_acc=18
- CEEY. (2021). *Anexo estadístico: Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Centro de Evaluaciones Dérmicas. (2024). *Color de la piel*. <https://www.cedlabs.com/publicaciones/detalle/25-color-de-la-piel>
- Costa, C. (2006). Classe, raça e mobilidade social no Brasil. *Dados - Revista de Ciências Sociais*, 49(4), 833-873.

- De la Torre, R. y Espinosa-Montiel, R. (2022). *Informe sobre movilidad social en Nuevo León*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias/Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica.
- Delajara, M. y Graña, D. (2018). Intergenerational social mobility in Mexico and its regions results from rank-rank regressions. *Sobre México. Temas de Economía*, 4(1), 22-37.
- Delle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 32-29.
- Dixon, A. R. (2019). Colorism and classism confounded: Perceptions of discrimination in Latin America. *Social Science Research*, 79, 32-55. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2018.12.019>.
- Dixon, A. y Telles, E. (2017). Skin color and colorism: Global research, concepts, and measurement. *Annual Review of Sociology*, 43, 405-424. doi:<https://doi.org/10.1146/annurev-soc-060116-053315>
- Esquivel, G. (2024). *Desarrollo regional con igualdad de oportunidades y movilidad social*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Filgueira, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. *Serie de Políticas Sociales*, 51.
- Flores, R. y Telles, E. (2012). Social Stratification in Mexico: Disentangling Color, Ethnicity, and Class. *American Sociological Review*, 77(3), 486-494. doi:<https://doi.org/10.1177/000>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2022a). *Discriminación en México (Enadis)*. México: INEGI.
- INEGI (2022b). *Encuesta Nacional Sobre Discriminación*. México: INEGI.
- Han, J. (2016). Does Skin Tone Matter? Immigrant Mobility in the U.S Labor Market. *International Migration Review*, 50(3), 628-666.
- Hasenbalg, C. y Silva, N. (1999). Race, Schooling and Social Mobility in Brazil. *Ciência y Cultura*, 51, 457-463.
- Jia, C., Long, Y., Luo, X., Li, X., Zuo, W. y Wu, Y. (2023). Inverted U-shaped relationship between education and family health: The urban-rural gap in Chinese dual society. *Frontiers in Public Health*, 10, Article 1071245. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.1071245>

- Long, Y., Jia, C., Luo, X., Sun, Y., Zuo, W., Wu, Y.,...Lin, Z. (2022). The Impact of Higher Education on Health Literacy: A Comparative Study between Urban and Rural China. *Sustainability (Switzerland)*, 14(19), Article 12142. <https://doi.org/10.3390/su141912142>
- Krozer, A. (2019). Élités y racismo: el privilegio de ser blanco (en México), o como un rico reconoce a otro tico. *Nexos: Economía y Sociedad*, 7.
- Lipschutz, A. (1944). *Indoamericanismo y el problema racial en las Américas*. Santiago, de Chile: Nascimento.
- México, ¿cómo vamos? (2023). *Ficha Estatal; Nuevo León. ¿Cómo vamos?:* <https://mexicocomovamos.mx/fichas-por-estado/nuevo-leon/>
- Monk Jr, E. P. (2021). The unceasing significance of colorism: Skin tone stratification in the United States. *Daedalus*, 150(2), 76-90.
- Monroy-Gómez-Franco, L. (2021). *Shades of Social Mobility: Colorism, Ethnic Origin and Intergenerational Social Mobility*. Centro de Estudios Economicos/El Colegio de México.
- Monroy-Gómez-Franco, L. A. (2023). *A Note Ex-ante Inequality of Opportunity across Mexican Regions*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Moreno, J.y Cortez , S. (2024). Dinámica de la desigualdad en el aprendizaje y educación temprana en México: un estudio de descomposición de factores 2012-2018. *Revista Colombiana de Educación*, (90), 185-217.
- Oaxaca, R. (1973). Male-female wage differentials in urban labor markets. *International Economic Review*, 14(3), 693-709.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). (2018). *Equidad en la educación: superar las barreras a la movilidad social*.
- Orozco, M., Espinosa, R., Fonseca, C. E. y Vélez, R. (2019). *Informe Movilidad Social en México*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Ortega-Díaz, A. (2022). *Variables determinantes de la movilidad social en Nuevo León*. Universidad Autónoma de Nuevo León/Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Painter II, M. A. y Holmes, M. D. (2023). Persistent skin tone and wealth stratification among new immigrants in the United States. *Research in Social Stratification and Mobility*, 83. doi:<https://doi.org/10.1016/j.rssm>
- Perreira, K. M. y Jones, S. R. (2019). The color of health: Skin color, ethnoracial classification, and discrimination in the health of Latin Americans. *Social Science & Medicine*, 224, 36-47. doi:<https://doi.org/10.1016/j.socscimed>

- Pierson, D. (1947). *Negroes in Brazil: a Study of Race Contact at Bahia*. Southern: University Press.
- Sugiyama, I. (1965). Social Stratification Research in Latin America. *Latin American Research Review*, 1(1), 7-3.
- Telles, E. y PERLA (Project on Race and Ethnicity in Latin America). (2014). *Pigmentocracies: Ethnicity, Race and Color in Latin America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Viáfara, C. (2017). Movilidad social intergeneracional según el color de la piel en Colombia. *Sociedad y Economía*, 33(1), 263-287.
- Villarreal, A. (2010). Stratification by Skin Color in Contemporary Mexico. *American Sociological Review*, 75(5), 652-678.